



# LAS JAIS

NOTAS A PIE DE CAMA

## CENTRALISMO CAÑI

Dice la Teresa Gimpera: «Me marchó a Madrid». O sea que se viene. Bien por el centralismo, coñe.

Los catalanes y la periferia en general se cabrean mucho con esto del centralismo, que para echar una carta a Murcia, si estás en Tarrasa, tienes que venirte a Madrid y echarla en Cibeles, que todo pasa por Madrid, a ver, la pirámide, el autoritarismo, el totalitarismo, la cosa. Pero resulta que el centralismo no consiste sólo en traerse las naranjas de Valencia, las uvas de Almería, los serenos de Galicia y las coles de Bruselas, sino que el nuevo centralismo del cine y el alterne consiste en traerse las mejores gachises del litoral, también llamado periferia por los sociólogos, o sea la orillita de la mar. Se traen las tetonas de Pontevedra, en plan ama de cría, las peteneras de Andalucía, para que aquí se la maravillen como puedan, y las progres, tías exquisitas y sofisticadas con clase se traen de Cataluña, que Barcelona da las más finas, como la susodicha y susobuena Gimpera, o la Mónica Randall, otra que tal, que dice que en sus dos próximas películas va a salir desencuerada.

Y lo mismo la Emma Cohen, la Nuria Torray, la Espert, lo que se dice todas, que el centralismo tampoco está tan mal pensado, que los nazis tontos no eran, qué coño, y aquí está todo el personal ligable, todo el mujeriego nacional, y la que quiere hacer carrera en la tele o el cine, no le queda otro remedio que guardar turno en el Gijón o en La Fontana de Oro, jugándose un parchís con Galdós, hasta que la llama Dibildos para el destape.

Como te digo las tierras te digo el obrerito, claro, que Madrid es ya una ciudad industrial como Manchester, pero con García-Lomas (que está al caer o ha caído ya), y claro, en momentos cruciales de la Historia, como ahora mismamente, que se masca lo crucial, pues resulta que las huelgas arrecian entre los del metal y la construcción, y las catalanas son las más progres en los conflictos de actores, o sea que la trampa que el centralismo se tiende a sí mismo es ésta, que como nos han juntado a todos aquí, quieras que no, pues basta con que cante Raimon para que se arme. Se lo tienen merecido por abusicas. ■

LORD.

